

Eduardo Augusto Canto Salinas
Dirección de Contenidos y Red Escolar
Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa

Paulo Freire, trayectoria y resonancia latinoamericana



En 1988, tras una intensa contienda, el Partido de los Trabajadores (PT) ganó las elecciones municipales en São Paulo, con lo cual su candidata, Luiza Erundina, se convirtió en la primera mujer en alcanzar una prefectura en la historia de Brasil. Para ocupar el puesto de Secretario de Educación, los dirigentes del PT llamaron a uno de sus fundadores, quien para entonces ya era una leyenda del ámbito educativo latinoamericano: Paulo Reglus Neves Freire.

No era la primera vez que Freire ocupaba un cargo de responsabilidad, pero sí era una inestimable oportunidad de trabajar con un gobierno que lo apoyaba y era afín a sus propuestas. Sus años de práctica y teoría educativa podían rendir nuevos frutos y se propuso un ambicioso plan que incluía ampliar el acceso popular a la educación, dándole un carácter promotor de la autogestión de las comunidades, replanteando la formación y la identidad del personal docente y, sobre todo, un viejo objetivo del educador pernambucano: erradicar el analfabetismo.

Pese al apoyo del gobierno municipal, la oposición conservadora y los medios ejercieron una gran presión sobre Freire. Esto lo llevó a renunciar en 1991, aunque dejó a cargo a un grupo de colaboradores afines a su visión educativa. Cabe preguntarnos, ¿por qué este hombre constituía un símbolo que debía ser derribado?



La ciudad de Recife en la actualidad. Fabricio Macedo.

El niño brasileño y sus raíces

Recife, la capital de Pernambuco, en el Nordeste brasileño, vio nacer a Paulo Freire en 1921. Alguna vez centro de la economía azucarera y el sistema esclavista, para los años veinte del siglo pasado esta región permanecía como una de las más rezagadas de Brasil (Ocampo, 2008). Paulo nació en una familia de clase media cuya economía se vino abajo por la precaria salud de su padre y el contexto general de la crisis de 1929, que afectó a Brasil y a toda la región latinoamericana. A los diez años su familia dejó Recife y se fue a residir al municipio de Jaboatão dos Guararapes. La pobreza padecida en esos años y su interés por el estudio lo hicieron un observador agudo de la situación social de su país.

Brasil vivía una etapa de autodescubrimiento y efervescencia cultural, cuyo inicio podría marcarse con la Semana de Arte Moderno de 1922 en São Paulo. Otro de los hitos fue la publicación en 1933 de

*Casa-Grande e Senzala*¹, obra del sociólogo Gilberto de Mello Freyre (paisano nordestino de Paulo) y que explora la identidad cultural de Brasil. Tal es el contexto en que se formó el pensamiento temprano de Paulo Freire.

En el ámbito político, la República Vieja brasileña terminó en 1930, con la revolución que llevó al poder a Getúlio Vargas, quien gobernó Brasil en diversos periodos hasta su suicidio en 1954. Su régimen se apoyó en el ejército, las clases medias y los sindicatos, buscando la industrialización del país y debilitando a sectores como las aristocracias cafetalera y azucarera, con aceleradas transformaciones sociales. La Segunda Guerra Mundial fue causa de que algunos países de la región, como México, Argentina y el mismo Brasil, iniciaran un proceso de industrialización por sustitución de importaciones,

¹ Esta obra ocupa para Brasil un lugar tan significativo como "El Laberinto de la soledad" para el caso de México.

el cual requería cuadros de obreros y profesionistas, e indirectamente impulsó la masificación de los sistemas educativos en la región.

Formado en instituciones católicas gracias a los esfuerzos de su madre, Freire hizo sus primeras armas como profesor de portugués a nivel secundario. En 1943, con veinte años de edad, ingresó a la Facultad de Derecho, por ser la carrera disponible más afín a sus intereses. Se tituló como abogado pero estaba profundamente interesado en el lenguaje y la psicología. Tras algunas prácticas en el derecho, Freire se confirmó en su vocación como educador.

En 1944 se casa con Elsa María Costa Oliveira, profesora y directora de una escuela y quien, hasta su muerte, fue una de sus más cercanas interlocutoras. A partir de entonces, Freire se enfocó de lleno en la educación. En 1947 era nombrado Director del Departamento de Educación y Cultura del Servicio Social de la Industria (SESI), donde se desempeñaría

hasta mediados de los años cincuenta. Se trataba de un organismo patrocinado por el sector empresarial y su visión era nacionalista y liberal. Desde esa función, Freire se comenzó a involucrar en la educación para adultos, pues dirigió programas para los trabajadores de la industria, el campo y el mar, que le permitieron conocer las problemáticas de estos grupos con mayor detalle.

En 1955 ingresó a la Universidad de Recife como profesor de pedagogía. En ese momento, la legislación brasileña impedía votar a los adultos analfabetas, los cuales alcanzaban al menos 15 millones, con lo cual se abría una profunda división en las oportunidades y en la participación política del pueblo brasileño. Los gobiernos populistas que sucedieron a Getúlio Vargas, como el de Juscelino Kubitschek, mostraron un gran interés en combatir el analfabetismo, pues lo consideraban uno de los mayores obstáculos para el desarrollo de Brasil.²

En 1958 se llevó a cabo, en Río de Janeiro, el II Congreso Nacional de Educación de Adultos, en el cual participó Freire. Sus ideas comenzaron a tener resonancia en Brasil. Al año siguiente alcanzaba el grado de Doctor en Filosofía e Historia de la Educación con la tesis titulada "Educación y actualidad brasileña".

² Este proceso fue regional y muchos países latinoamericanos lanzaron extensas campañas de alfabetización, además de masificar sus sistemas de educación básica. La educación en general, y la educación para adultos en particular tuvieron un gran impulso por parte de la UNESCO, que bajo la dirección de Jaime Torres Bodet (1948-1952) impulsó la creación del Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina (CREFAL), en 1950. El Instituto Latinoamericano de la Cinematografía Educativa (ILCE) surgió en 1956.



Paulo Freire en 1963.

La educación como punta de lanza

Fue en mayo de 1960 que Freire participó en la fundación del Movimiento de Cultura Popular, con el apoyo del alcalde de Recife, Miguel Arraes, y en colaboración con estudiantes universitarios y otros educadores. Inspirado en algunas experiencias francesas, el movimiento promovía una educación popular y comunitaria que incluyera las perspectivas de todos sus integrantes, desde una concientización política y social. Es entonces cuando Freire da forma a su propuesta dialógica y crítica de educación para adultos.

Para Freire no bastaba que los trabajadores aprendieran solamente a decodificar el sistema de escritura o recibir conocimientos esenciales para ser funcionales en el sistema. Veía la necesidad de que estos trabajadores conocieran su propia situación, la de su familia y su comunidad, y tomaran las riendas del cambio. Se trataba de una educación transformadora, en la que el lenguaje jugaría un papel primordial, incluso político y ciudadano. Freire también asumía que las personas tienen ya un conocimiento del mundo, precedente a la palabra escrita, y que la lectura del mundo debía anteceder a la lectura de la palabra.

En 1961, Freire tuvo la oportunidad de poner a prueba sus planteamientos y se trasladó a la ciudad de Angicos, en Rio Grande do Norte, cuya economía se basaba en la caña de azúcar y el cultivo de frutas tropicales. En ese escenario, el educador puso en práctica y afinó su metodología. Mediante la creación de un círculo comunitario lograría alfabetizar en cuarenta y cinco días a trescientos trabajadores, principalmente cortadores de caña.

Para lograrlo, los educadores debían de integrarse en la comunidad, estableciendo un vínculo bidireccional. Era esencial conocer la riqueza verbal de la comunidad y participar de sus preocupaciones. También debían reconocerse los saberes sobre el mundo de estos adultos. Después se identificaban las palabras generadoras, que se introducían acompañadas de imágenes y servían para detonar diálogos, promovían la conciencia crítica entre los participantes y permitían introducir el código escrito y las nociones básicas de matemáticas. En conjunto, se buscaba pasar de una "Cultura del silencio" a la conciencia sobre su realidad y las relaciones causales detrás de ésta. Así, Freire buscaba relacionar la conciencia crítica y el uso del lenguaje (Freire, 1987). Dicha forma de educación se oponía a la que concibe al sujeto como un recipiente en el cual "se depositan" los conocimientos.

Esa experiencia tuvo una resonancia nacional y fue una de las causas por las que el presidente João Goulart le pidió coordinar una campaña nacional de alfabetización de jóvenes y adultos. El plan consis-

tía en crear cerca de dos mil círculos en los que se alfabetizarían dos millones de brasileños.

Sin embargo, la creciente oposición a los gobiernos desarrollistas, con sus medidas a favor de los obreros y sindicatos, se había agudizado en el contexto de la Guerra Fría. El ejército brasileño había cambiado su orientación política desde la participación de Brasil en la Segunda Guerra Mundial como país aliado, y veía con desconfianza los acercamientos de los presidentes desarrollistas Quadros y Goulart a Cuba, China y la URSS.

Fue así que se produjo el golpe militar de 1964, el cual cortó de tajo con los programas sociales, y sus participantes fueron perseguidos. Freire fue arrestado y pasó setenta días en prisión. Tras su liberación sólo le quedó la opción del exilio, inicialmente en Bolivia y más tarde en el Chile gobernado por la democracia cristiana de Eduardo Frei, cuyo gobierno impulsaba un programa de educación de adultos desde el Instituto Chileno para la Reforma Agraria (ICIRA). En este país residió hasta 1969.

Freire publicó su primer libro en 1967: *La educación como práctica de la libertad*, adaptación y actualización de su Tesis Doctoral "¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural". Después publicaría su obra esencial: *Pedagogía del oprimido*, en el significativo año de 1968. Estas obras alcanzarían una resonancia latinoamericana y mundial de manera muy rápida, pero en Brasil no se publicaron hasta 1974, cuando Ernesto Geisel inició una gradual apertura del régimen militar.

Mientras tanto, Freire hizo estancias en algunas universidades e instituciones europeas, y en 1969 fue invitado a impartir clases para la Universidad de Harvard, donde colaboró en el Centro de Estudios del Desarrollo y el Cambio Social. Así pudo publicar en la *Harvard Educational Review* y dar conferencias en diversas universidades estatales de los EEUU. El educador planteaba que los sectores rezagados en países del llamado "Primer mundo", tenían problemáticas educativas afines a las de los países latinoamericanos y africanos.

En 1970 viajaría a Ginebra, Suiza, donde el Consejo Mundial de las Iglesias pidió su colaboración para fomentar reformas educativas en los ámbitos rurales y urbanos de los países en desarrollo. En Suiza residió por una década y pudo continuar sus investigaciones. Después de sus años de exilio, las condiciones para el regreso de Freire a Brasil se dan en 1980. Entonces inició una intensa etapa de actividad política y es cuando las organizaciones obreras y sindicatos, principalmente los metalúrgicos de la ciudad de São Paulo, fundan el partido de los Trabajadores. Freire se involucra con el movimiento como fundador del partido y asesorando a los líderes como Luiz Inácio Lula da Silva y Jair Meneguelli.

Tras dejar la Secretaría de Educación de São Paulo, continuó su labor teórica y publicó sus diálogos con las nuevas generaciones de educadores. Se interesó en las reformas para la educación primaria y secundaria y criticó los efectos de las políticas neoliberales. Esta labor continuó hasta poco antes de su muerte en mayo de 1997. Entre sus obras destacadas también se cuentan *Cartas a Guinea-Bissau*, *La ideología y la educación: reflexiones sobre la no neutralidad de la educación*, *Hacia una pedagogía de la investigación*, *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la Pedagogía del oprimido*, *Pedagogía de la autonomía* y *Pedagogía de la indignación*.

Resonancia latinoamericana

Como hemos visto, la obra de Freire alcanzó una gran resonancia a fines del siglo XX, no sólo entre los países en desarrollo sino en todo el mundo. Sin embargo, podemos preguntarnos si su pensamiento aún puede interpelarnos en 2021. Freire propuso una metodología educativa de base, para una educación y una escuela popular en la cual el sujeto se debe hacer, en primer lugar, consciente de su realidad y al educarse adquiere herramientas para transformarla. Es decir, una educación que promoviera el diálogo y la consciencia crítica propia de una sociedad abierta, en vez de la consciencia ingenua, casi fatalis-

ta, de una sociedad del silencio. Resaltó el carácter político del tema educativo y mostró a la educación como acción política (Freire, 1975).

Su obra también cambió el modo de concebir el papel del educador, pasando de un mero reproductor del sistema social hasta el de un copartícipe de la autogestión comunitaria. Estos planteamientos nunca gozaron de popularidad entre los sectores conservadores de Brasil, contrarios a la implementación de sus métodos y la lectura de su obra en tiempos tan recientes como 2020.

Tan lamentable como este rechazo es la banalización del pensamiento freireano (Kohan, 2020), bien intencionada, si se quiere, pero riesgosa al fin, y que puede naufragar entre las lecturas superficiales, los decálogos de tips pedagógicos y otros tipos de contenido frecuente en internet.

Sin embargo, las condiciones que inspiraron su práctica educativa y su reflexión teórica siguen por desgracia, vigentes para amplios sectores de población en nuestros países. Las propuestas de Paulo Freire nunca han sido tan pertinentes como ahora y conservan el potencial de definir las nuevas propuestas para la escuela latinoamericana.

Referencias

- Freire, P. (1975). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.
- (1987). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI Editores
- Gadotti, M., Gómez, M., & Freire, L. (2003). *Lecciones de paulo Freire cruzando fronteras: experiencias que se completan*. Buenos Aires: CLACSO.
- Kohan, W. (2020). *Paulo Freire más que nunca: una biografía filosófica*. Buenos Aires: CLACSO.
- Ocampo, J. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Revista historia de la educación latinoamericana* 10, 57-72.
- Rodríguez, L., Marín, C., Moreno, S. & Rubano, M. (2007, mayo). Paulo Freire: una pedagogía desde américa latina. *Ciencia, docencia y tecnología* (34), 129-171.
- Streck, D., Rendín, E. & Zitkoski, J. (2008). *Diccionario Paulo Freire*. Belo Horizonte: Auténtica editora.